



el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

La segunda procesión del Señor Santiago en Tenextepango: “solo para los de aquí”

María Ortiz Rodríguez
Lic. en Comunicación Humana
Habitante de Tenextepango, Morelos

Adriana Saldaña Ramírez
Proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas de México al Inicio del Milenio
Centro INAH Morelos

En el número 524 de este suplemento cultural *El Tlacuache*, del 24 de junio, se publicó un artículo titulado “Celebración y creencias en torno a la imagen del Señor Santiago en Tenextepango, Morelos” donde se expuso la organización de la fiesta a este santo en una localidad de la región oriente del estado.

En ese artículo se señaló que la celebración a la imagen comienza desde el 15 de julio y termina la primera semana de agosto, periodo en el que el día más importante es el 25 cuando se saca de la iglesia a la imagen de bulto de “Chaguito”, como cariñosamente se refieren a él, y se lleva en procesión por todo el pueblo durante aproximadamente seis horas. En ese gran recorrido es acompañado por cientos de personas originarias del lugar, de visitantes de otros estados que se presentan con sus estandartes como “promesas”, de la danza de los tecuanes y hasta niños que han hecho la primera comunión durante esos días.

Para las familias de la localidad ese día implica mucho trabajo, ya que desde la noche previa, se preparan grandes ollas de mole, arroz, ayocotes, mixiotes, barbacoa, tamales, entre otros, para recibir a familiares y amigos que llegan a sus casas para pasar con ellos la fiesta. Además, en el caso de algunas familias



El Señor Santiago en su recorrido durante la segunda procesión / Tenextepango 2012
María Ortiz Rodríguez



El pueblo y sus jóvenes. Agradecidos por sus bendiciones y milagros. / Tenextepango, 2012
María Ortiz Rodríguez

también preparan café, atoles, pan y tamales para regalar a la gente que asiste a la iglesia a ver a la imagen, solo por el gusto de atender a los que llegan de afuera.

Ese trabajo, aunque exhaustivo, implica gran satisfacción porque se comparte con los más cercanos. En los patios de casi todas las casas se observan fogones efímeros donde se calienta la comida, algunos para evitar gastar grandes cantidades de gas, otros porque en las estufas no caben las cazuelas y, la gran mayoría, porque el sabor de la comida es diferente. Ahí se juntan familias completas acompañados de vecinos y amigos que pasan largas horas preparando los alimentos que darán a los invitados.

Generalmente, durante la procesión del 25 de julio, los anfitriones se quedan en su casa esperando y/o atendiendo a los invitados y a los que llegan sin serlo porque cada año se sabe que habrá comida, por lo que muy pocas veces se puede acompañar al santo en la procesión. Se dice que el 25, la fiesta y la procesión es para los de “afuera”, para los que llegan como visitantes, por esa razón el 5 de agosto se saca nuevamente la imagen de la iglesia en una segunda procesión que se considera es para “los del pueblo”, ya que no se suele tener invitados y los anfitriones pueden acompañar al santo. Esa constituye la culminación de la fiesta religiosa, junto con eventos cívico – musicales (bailes) con cantantes que gozan de fama y popularidad.

Centrándonos solo en la segunda procesión, se puede decir que es muy grande, hay una confluencia de cientos de personas, la danza de los tecuanes y algunos estandartes. Muchas familias suelen construir tapetes de flores, fuera de sus casas, donde la imagen descansará durante su recorrido. Todo esto se ve en la primera procesión del 25 de julio, constituyendo casi una repetición idéntica de

Sin embargo, el dintel² 3 del Templo I de la ciudad de Tikal hace mención del mismo personaje, pero con la distinción de que este fue tomado cautivo y se le dio muerte en el año de 695 a.C. La lectura que se hace en torno a ese dintel es muy discutida; autores como Schele y Friedel (en Carrasco 1999) no están de acuerdo con la idea del personaje cautivo, por lo tanto proponen que el dintel narra que en agosto 8 del 695, "fue derribado (*hubi*) el pedernal-escudo de "Garra de Jaguar" de Calakmul"; lo anterior debe entenderse como la mención simbólica de uno de los objetos del soberano o lo que algunos autores llaman "símbolos de poder".

Por lo tanto, podemos observar una polémica entre ambas hipótesis, aunque si consideramos que la fecha de nacimiento de este dignatario fue el 9 de octubre de 649 d.C., existiendo unos años de diferencia entre las dos hipótesis. Por un lado la tumba de Calakmul nos muestra a un adulto que promedia una edad de 50 años, mientras que el siguiente se ubica en los 44; si consideramos las hipótesis otorgadas por los datos descubiertos por la escritura maya y el análisis de material osteológico y cerámico que fueron recuperados durante la excavación de la tumba, así como en el sitio arqueológico, se puede llegar a la conclusión de proponer que dicho gobernante puede ser aquel individuo que yace en el interior de la tumba IV del sitio de Calakmul, mientras que el personaje observado en el dintel 3, es un subordinado ó en su defecto regente de "Garra de Jaguar" que ha sido derrotado por el señor de Tikal, y el cual le ha derribado su "insignia de poder".

Aún se necesitan hacer un poco más de estudios sobre la identidad de este personaje y conocer la expansión que tuvo la ciudad de Calakmul durante su reinado, así como el análisis de los contextos funerarios como aposentos últimos de dignatarios que durante su lecho de muerte fueron sepultados con sus "insignias de poder". Si bien los datos epigráficos y la evidencia osteológica sustentan que el personaje que ocupa la tumba es "Garra de Jaguar", debe hacerse hincapié en el hecho de que saber que este personaje yace en el sitio de Calakmul hace referencia a la manipulación de la historia registrada en los monumentos, como parte de momentos históricos y situaciones sociales vividas en cada ciudad prehispánica del periodo Clásico.

Para leer más:

Carrasco, Ramón; Sylviane Boucher y Paula Álvarez
 1999 Una revisión histórica sobre Garra de Jaguar, Gobernante de Calakmul. En el siglo séptimo, en *Calakmul, Antología*, editado por C. Vidal Angles y M. Domínguez Turriza, pp. 167-183 Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Nacional de Antropología e Historia de Campeche, México D. F.
 2004 Arquitectura y ritos funerarios mayas. *Arqueología Mexicana Edición Especial 16*: 14-17.
 Martin, Simon, y Nikolai Grube
 2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Thames and Hudson, London

² Pieza labrada en piedra colocada sobre los marcos de las entradas a los templos mayas. En este caso el dintel número 3 de Tikal, es una pieza que se encuentra incompleta pero que fue hallada en el interior de dicho templo pero fuera del lugar antes mencionado.



Fig.3. Vaso polícromo Tumba IV de Calakmul. Imagen tomada de la revista de *Arqueología Mexicana*, No.16

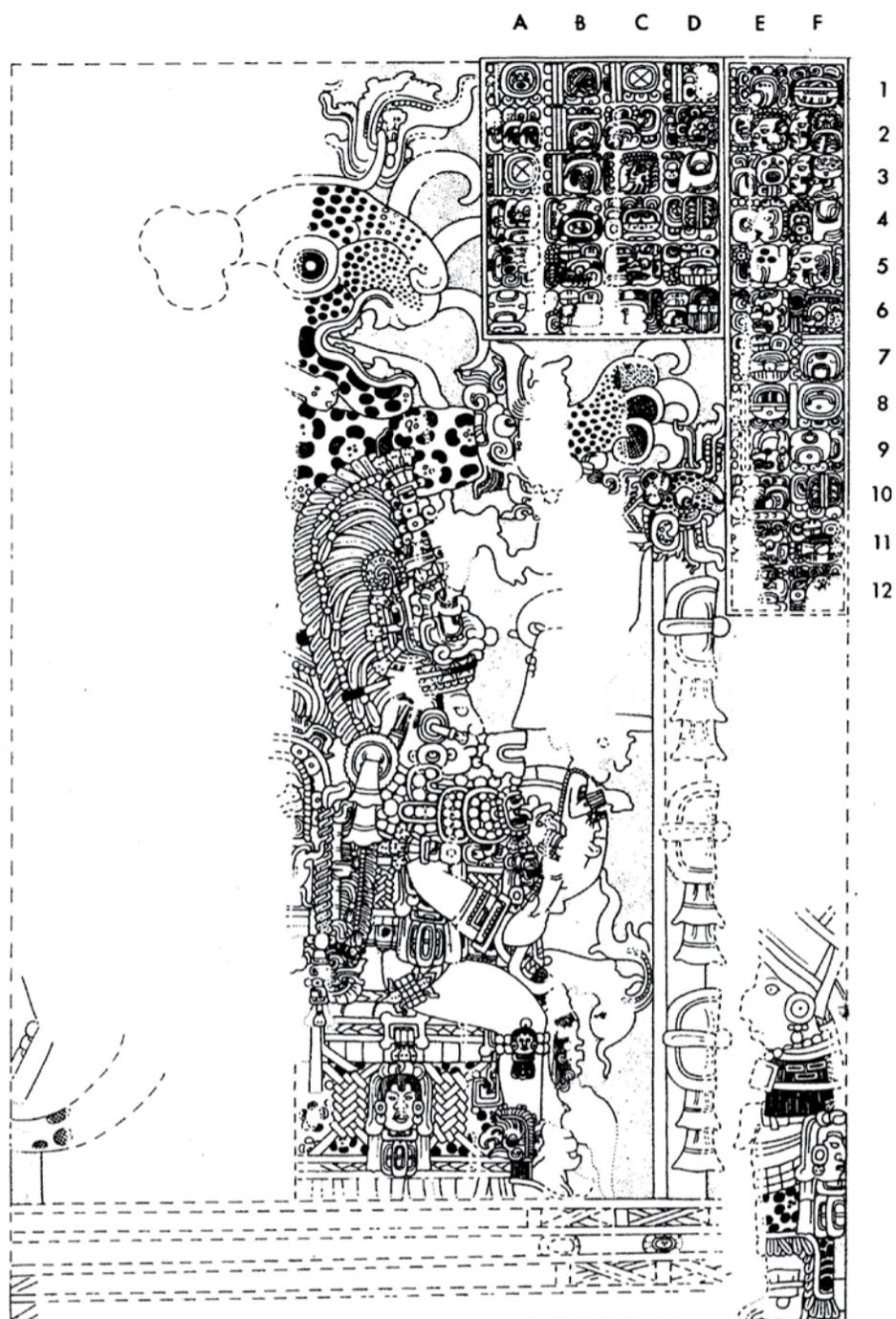


Fig.2. Dibujo del Dintel 3 de Tikal, Guatemala

El Museo Regional Cuauhinahuac- Palacio de Cortés, en colaboración con la Filmoteca de la UNAM, presenta el Ciclo

CINE MEXICANO

HISTORIA

CineClub **IDENTIDAD Y PATRIMONIO**

JUEVES 13 EL COMPADRE MENDOZA
 Dir. Fernando de Fuentes México, 1933 / Drama
 Cópia restaurada digitalmente por el INAH

JUEVES 20 LA HISTORIA EN LA MIRADA
 Dir. José Ramón Mikelajáuregui México, 2010 / Documental
 Producción: UNAM - INAH

JUEVES 27 200 AÑOS DESPUÉS
 Dir. Miti Valdez México, 2012 / Documental
 Producido por UNAM y Verde Espina Studios

Jueves 13, 20 y 27 de Septiembre
Sala Juan Dubernard
 Museo Regional Cuauhinahuac / Palacio de Cortés
 19:00 hrs. • Entrada Gratuita

facebook.com/PalaciodeCortes www.morelos.inah.gob.mx palaciodecortes@inah.gob.mx Tels: 312 81 71 / 310 18 45 ext. 258103

Patios, huertos y otros espacios de autoabasto en la tradición cultural indígena de Morelos

Equipo Regional Morelos, proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas de México al Inicio del Milenio

Con el fin de dar a conocer las pretensiones de nuestro proyecto en la temporada 2011, 2012, presentamos los lineamientos que han orientado tanto la investigación como la obra en la que se están planteando los resultados. Enunciada por razones operativas como una investigación de la relación entre sociedad y naturaleza (patrimonio biocultural) en el ámbito de la tradición cultural indígena, esta experiencia nos condujo por rutas y retos nuevos. Nos hizo voltear nuestras miradas con más intensidad a las maneras de construir y vivir esa relación y las posibilidades de reversión del deterioro ecológico y sociocultural.

El equipo Morelos se ha centrado en aportar, a través de la etnografía, al conocimiento de la relación que los pueblos de tradición indígena en nuestra entidad mantienen con los recursos naturales que les pertenecen de alguna manera. Nos centramos en la acción del autoabasto en diferentes espacios, particularmente, en los patios de las casas, pero también en otros como los cerros, barrancas y banquetas. Por la situación particular de Morelos nos hemos centrado en casos que incluyen pueblos originarios, pero también de población asentada desde hace ya varias décadas, particularmente, de Guerrero y Oaxaca que llegaron, por diversas razones.

Para sondear la relación sociedad con la naturaleza, nuestro equipo se enfocó en el autoabasto, alimenticio, comercial medicinal, ritual, ornamental y para el intercambio como hilo conductor para atravesar los diferentes escenarios, abordados. Se consideró que este autoabasto no solo está destinado al consumo de la familia que lo desarrolló sino al que se lleva a cabo en un ámbito más comunitario, el de "la gente de uno". Para los fines de la investigación, se entiende como autoabasto a las prácticas de obtener recursos mediante la apropiación y/o producción directa de estos, aunque en algunos casos pueda mediar una mínima relación comercial. Autoabasto no significa autosuficiencia, más bien complementación a las otras formas de allegarse recursos para sobrevivir como la agricultura, el comercio, los oficios, profesiones y empleos que generan un salario.

Con una profundidad histórica muy amplia, ciertas sociedades regionales y locales como las que están conformadas por pueblos originarios y ciertos grupos culturalmente afines recién asentados en el estado de Morelos, han sido presionadas desde los grupos y sistemas de poder a transformar sus economías, culturas y posibilidades de decisión sobre el uso de sus recursos naturales. Como consecuencia de esto, los pueblos de manera diferenciada han tenido una afectación en las posibilidades de mantener una producción de autoabasto y mantener sus propias culturas locales y regionales que coadyuvan a su subsistencia física y social.

La diferencia en las condiciones que hacen viable la apropiación y/o producción de autoabasto están marcadas por: la diversidad de prácticas y la disponibilidad de agua, tierra y del tiempo posible disponible, la valorización de los productos logrados (actitudes hacia los productos de la naturaleza frente a los productos industriales), aspectos ideológicos de dominio como la higiene y el orden a lograr sobre la naturaleza y el nivel económico de vida de las familias, entre otros. Nuestro equipo pretende mostrar la relación de la gente con la naturaleza en sus diálogos de mutua afectación. Se escogió como una ruta en las calas etnográficas la siguiente: primero, dar cuenta de las varias formas de autoabasto para la alimentación, el intercambio, el comercio, la vida ritual y ceremonial, entre otras; segundo, determinar y comprender los puntos de quiebre de esta capacidad; y, finalmente, conocer y en ciertos casos apoyar de alguna manera las estrategias surgidas con las que se ha enfrentado esta afectación.



"La gente de uno" o "Nuestra gente" / Regalos en la huerta entre miembros de un *San Ce* / Ocoatepec, Morelos / Miguel Morayta M. / 2012

L. Miguel Morayta Mendoza
Ma. Elizabeth Hernández Vázquez
Adriana Saldaña Ramírez

Marco Tafolla Soriano

Ricardo Pacheco Bribiesca (junio 2012)

Estas pretensiones siempre fueron estimadas como aportaciones necesarias. Como lo menciona Arturo Argueta:

"Los sistemas de saberes indígenas necesitan y les corresponde explicarse, explicitarse y construirse desde sus historias y epistemologías propias, con el objetivo de reencontrar los pasos perdidos y reafirmar su presencia tanto en los espacios donde se generan y reproducen (los espacios comunales u originarios) como fuera de ellos, en la interculturalidad del mundo plural y diversos que hoy vivimos y que será más plural e intercultural en el futuro" (Argueta, 2011: 506).

Nuestro punto de partida fue el compromiso de aportar argumentos que demostraran que la cultura indígena es la poseedora y generadora de amplios y valiosos conocimientos de la naturaleza y formas de relacionarse con ella. Pretendemos establecer puentes entre este acervo y la sociedad que día a día destruye el medio ambiente y con ello la viabilidad de la vida como la conocemos hoy.

Frente al escenario de continua disputa por los recursos naturales, los pueblos originarios del estado de Morelos han mantenido una mayor o menor resistencia a las imposiciones y actos de abuso de los diferentes grupos públicos y privados que de continuo implementan esta disputa¹. Estas imposiciones van desde los actos directos de despojo, hasta las imposiciones del contexto socioeconómico global, nacional y regional instrumentadas a través de ideologías que en parte conllevan lógicas diferentes y hasta contrapuestas al bienestar de estos pueblos.

Esta situación ha tenido graves consecuencias en el desabasto de alimentos y remedios; frenar el intercambio directo económico, ritual y social y la desaparición de saberes, prácticas y creencias a un ritmo muy acelerado. Dar cuenta de esto y lograr su comprensión ha tenido una alta prioridad para este equipo. Tenemos la convicción de que generar este tipo de conocimiento es una aportación no solo académica, sino también para los que mantienen una intención en denunciar y defender sus patrimonios bioculturales, inclusive para crear conciencia de la enorme pérdida que el proceso señalado ha causado en sus patrimonios en general.

Argueta Villamar, Arturo, "El diálogo de saberes, una utopía realista", en Arturo Argueta et. al. (coords.), Saberes colectivos y diálogo de saberes en México, CRIM / UNAM, Universidad Iberoamericana, Cuernavaca, 2011.

¹ Se retoma lo apuntado por Argueta (2011: 503) en torno a la disputa: "La disputa es casi un 'no diálogo', el anti-diálogo, que muchos estudios de caso ilustran cotidianamente, cuando uno de los participantes sólo busca vencer o agotar al otro, mejor conocido por el típico 'diálogo de sordos' (Dascal, 1997)".



La dimensión del Ritual, como escenario / Lugar donde se siembran las placentas en patio de mixtecos de la Montaña de Guerrero en Morelos / Adriana Saldaña R. / 2012

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez

Israel Lazcarro Salgado

Luis Miguel Morayta Mendoza

Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: Luis Miguel Morayta Mendoza

Diseño y formación: Joanna Morayta Konieczna



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx